

PRÍNCIPE ENANO

Poema de José Martí

Para un príncipe enano se hace esta fiesta.
Tiene guedejas rubias, blandas guedejas.
Por sobre el hombro blanco, luengas le cuelgan.
Sus dos ojos parecen estrellas negras.
Vuelan, brillan, palpitan, ¡relampaguean!
Él para mí es corona, almohada, espuela.
Mi mano, que así embriada potros y hienas, va, mansa y obediente, donde él la lleva.
Si el ceño frunce, temo; si se me queja, cual de mujer, mi rostro nieve se trueca.
Su sangre, pues, anima mis flacas venas.
¡Con su gozo, mi sangre se hincha o se seca!
Para un príncipe enano se hace esta fiesta.
¡Venga mi caballero por esta senda!
¡Éntrese mi tirano por esta cueva!
Tal es, cuando a mis ojos su imagen llega, cual si en lóbrego antro pálida estrella, con fulgores de ópalo todo vistiera.
A su paso la sombra matices muestra, como el sol que las hiere las nubes negras.
¡Heme ya, puesto en armas, en la pelea!
Quiere el príncipe enano que a luchar vuelva.
¡Él para mí es corona, almohada, espuela!
como el sol, quebrando las nubes negras, en bandas de colores la sombra trueca, él, al tocarla, borda en la onda espesa, mi banda de batalla roja y violeta.
¿Con qué mi dueño quiere, que a vivir vuelva?
¡Venga mi caballero por esta senda!
¡Éntrese mi tirano por esta cueva!
¡Déjeme que la vida a él ofrezca!
Para un príncipe enano se hace esta fiesta.

● Fotos: Lorenzo CRESPO SILVEIRA

Desfile por el Maestro



Autoridades políticas y gubernamentales del territorio encabezaron, junto a los niños, el desfile martiano.



Las sonrisas de "los que saben querer" se multiplicaron durante el tributo al Héroe Nacional.



Los niños recordaron el legado de Fidel.



La juventud guantanamera reafirmó, una vez más, su compromiso con las ideas del Maestro.



Los pequeños representaron al más universal de los cubanos.



Los próceres independentistas en la imagen infantil.



Las bandas imprimieron cadencioso ritmo a la calle Pedro A. Pérez, la arteria del desfile.